

# EL MILICIANO GALLEGO

ORGANO del CUARTO BATALLON de la 1.ª BRIGADA de la DIVISION LISTER

MADRID, 9 DE ABRIL DE 1937

AÑO 11 -- NUMERO 15

## COMBATIENTES DE LA PRIMERA BRIGADA Luchadores abnegados de nuestra gloriosa 11.ª División Lister

En estos momentos en que nuestros camaradas de la 2.ª Brigada están cubriendo de gloria a nuestra División, nuestro Ejército popular, luchando sin descanso, derrotando, aniquilando al ejército del cobarde Mussolini por campos cubiertos de nieve, soportando el frío y la lluvia, nos dan el ejemplo a seguir con su abnegación, espíritu de sacrificio y con su empuje ante el invasor.

Camaradas de la 1.ª Brigada, ha sido nuestra División, con nuestro querido jefe Lister al frente, quienes tomaron Trijueque y Brihega destrozando las divisiones italianas, capturando 75 camiones, 250 ametralladoras y fusiles ametralladores, 30 cañones, una cantidad de fusiles innumerable; hicieron más de 500 prisioneros, aniquilando totalmente cuatro divisiones italianas; 70 aviones de nuestra invencible aviación ametrallaron y destrozaron a una concentración de 6.000 italianos, poniendo en fuga los pocos que pudieron salvarse y hoy siguen nuestras fuerzas avanzando sobre camiones, sin encontrar enemigo que nos resista.

Hay un caso que lo caracteriza por el entusiasmo que ponen en la lucha los combatientes de nuestra División, que merece ser destacado como los mejores stajanovistas de nuestro Ejército popular. Habiendo concedido nuestro camarada Lister al batallón Pepe Díaz, primero de la 2.ª Brigada, veinticuatro horas de justo y merecido descanso, éstos camaradas, a las cuatro horas de estar descansando se enteran que nuestro jefe dió la orden de ataque, renunciaron al descanso y fueron a rivalizar en entusiasmo y en valor, animando con su actuación al resto de las fuerzas, quienes infringieron un duro castigo al enemigo y le detrozaron por completo.

Camaradas de la 1.ª Brigada: nosotros que tenemos tantas pruebas de nuestro buen comportamiento en cuántas ocasiones se nos han deparado rivalicemos en heroísmo, en sacrificio, en abnegación, y pongamos por encima de nuestra propia vida el prestigio de nuestra Brigada, de nuestra División, del Ejército popular.

Luchemos sin descanso mientras quede un solo invasor en nuestro suelo; la 2.ª Brigada nos da el ejemplo.

Por la independencia de nuestro pueblo, hagamos honor a la 11.ª División, glorioso nombre. Superémoslos. Adelante.

¡VIVA NUESTRA GLORIOSA 11.ª DIVISION!

¡VIVAN LOS COMBATIENTES DE LA 1.ª BRIGADA!

El comandante jefe de la 1.ª Brigada,  
MANUEL LOPEZ IGLESIAS

Vuestro comisario,  
SEVIL

## EL TRIUNFO DE NUESTRAS ARMAS NOS LLEVARA A GALICIA

Es probable que cuando aparezca este número os sea entregado en otro frente de lucha y no sea ya en los montes del Jarama, que habéis defendido, y que conocen bien vuestra bravura, cuyo recuerdo perdurará en la historia de esta guerra. Porque la historia de la guerra toma sus documentos vividos en el campo de batalla, y vosotros, camaradas del batallón gallego, habéis escrito brillantes capítulos que rivalizan en heroísmo con los de otros batallones de la ya gloriosa División Lister.

La guerra exige que cubráis otro frente de combate, y éste ha de ser precisamente aquel en que vuestros compañeros de la División, los héroes de las jornadas de

Guadalajara, han batido y derrotado a los soldados de la Italia negra de Mussolini.

España y la República; esta nueva República que vamos forjando los combatientes del Frente Popular, necesita de nuestro esfuerzo y nosotros se lo damos gustosos, porque nos va a restituir, a medida que le reconquistamos su suelo, una patria fuerte, que ya no dejaremos jamás a merced de influencias extrañas que la querían conducir a la esclavitud moderna que pretendía el fascio.

A nosotros, gallegos de la España leal, nos deberá guiar el recuerdo de nuestra tierra, puesta

(Pasa a la pág. 2)

## Nuestro Comisario Francisco Gayoso Frías

Francisco Gayoso, el hoy comisario del batallón gallego, nació en Valenzana (Orense), y en el año 1931 ingresó en el Partido Comunista.

Fue candidato a diputado a Cortes en la candidatura que el Gobierno propugnó. Poco tiempo después, el partido le designó para organizar la propaganda del mismo en el campo gallego, que Gayoso conocía bien porque era campesino. Fue secretario del Comité Provincial; vicepresidente de la Federación Provincial Campesina, y cuando estalló el movimiento estaba haciendo un



trabajo político para su partido.

Se sostuvo en esta lucha con los revolucionarios, que le siguieron hasta el día 9 de septiembre, y durante este tiempo realizó, en unión de sus camaradas, actos de sabotaje en las montañas de Zamora, hasta que, haciéndosele la vida imposible en esas condiciones, debido a la gran persecución y a la bárbara represión de los fascistas, tuvo que pasarse a Portugal, y lo hizo con algunos camaradas más.

En Portugal, naturalmente, no fué objeto de un recibimiento amistoso, sino que, por el contrario, fué encarcelado, y más tarde ingresó en un campo de concentración, siendo víctima de los cómplices de los rebeldes; pero él ayudó dentro de la cárcel a la formación de un Comité de Prisión, lo que pone de relieve su actividad revolucionaria.

Regresó a España cuando la Sociedad de las Naciones dispuso un barco para trasladar a los presos políticos españoles que estaban en Portugal, desembarcando en Tarragona, y más tarde, en Madrid, ingresó en el batallón Joven Guardia como camarero.

Bien pronto salió al frente, y era en aquellos días de la amenaza sobre Madrid. Fué herido y se negó a ser evacuado, y pasó a la Comandancia como enlace.

(Pasa a la pág. 2)

## Honor a Carmona

Cuarto batallón, gallegos todos, en pie, tensos los músculos, bien alta la cabeza, los puños fuertemente apretados y en todas vuestras mentes el camarada Carmona vivo; sus hechos, su conducta, su valor, ejemplo para todos; 4.ª Batallón, gallegos todos, en pie y con los puños bien apretados y en alto, hacer salir de vuestro pecho el más fuerte, el más sonoro «¡Viva el comandante Carmona!».

Viejo Carmona, salud: has perdido un hijo y has ganado un héroe; viejo Carmona, con alma de acero y corazón de hierro, el que fué tu hijo, nuestro camarada, el comandante Carmona, del 4.º Batallón de gallegos, ha dejado de figurar entre los vivos, pero no en nuestra unidad: tu hijo, mi comandante, sigue con nosotros, seguirá mientras alentemos, seguirá hasta que lo vengamos y después de vengarlo.

Viejo Carmona, tus canas ya no son de plata; tu hijo te las ha hecho de oro y en tu frente, aunque el tiempo la arrugue y estropee, se ha de conocer el orgullo, la altivez y hombría de tu nombre.

Te envió viejo Carmona, por tu temple, porque tú y tu compañera habéis sabido hacer un hijo que, dando su vida por nosotros, no sólo honra vuestras canas, sino que nos dignifica y honra a todos. ¡Gallegos del 4.º Batallón, descubrid ante el viejo Carmona!

¡Gallegos del 4.º Batallón, venganza por la muerte de nuestro comandante Carmona!

EL COMANDANTE JEFE DE LA 1.ª BRIGADA

## UN BUSTO DE NUESTRO JEFE LISTER

En uno de nuestros números anteriores recogíamos una iniciativa del Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes (U. G. T.), sección de Escultura, y la hacíamos nuestra por juzgarla de importancia.

Se trataba de encuadrar en las divisiones, escultores para hacer las mascarillas de los héroes caídos en el campo de batalla y, al mismo tiempo, inmortalizar en bustos las figuras destacadas por su actuación en esta guerra, con objeto de que figuren estos documentos en el Museo de la Revolución.

Esta iniciativa ha sido llevada a la práctica por las facilidades que nuestra División ha dado,

y el notable escultor gallego Compostela está realizando el busto del jefe de la División, camarada Lister.

Esta obra de arte, como quiera que fué realizada en el mismo frente de Guadalajara por los días de la gran derrota de los italianos, el comandante Carlos propuso fuera también hecha en bronce y con los cañones cogidos al enemigo. Esta idea nos parece excelente.

Sería de desear que las demás divisiones acogieran también cariñosamente esta iniciativa, y de esta manera aportar documentos interesantísimos para el Museo de la Revolución.



Lister posa ante el eminente escultor gallego Compostela

# ¡DISCIPLINA! ¡VOLUNTAD!

Ayuntamiento de Madrid



# ECOS DA NOSA TERRA

## Na morte de Alexandro Bóveda

Non podo por menos de escribir unhas liñas que sirvan pra que cheguen ós oídos de todolos galegos, a autitude heroica do coñecido galeguista Alexandro Bóveda, que foi encarcerado polos mercenarios de «xeneralito».

Como xa se sabe, foi detido n'unha das capitales galegas, e foille formado consello de gue-

rra, no que non lle puideron achacar mais delito qu'ó de amar á sua terra, a Galiza. Sin embargo foi condeado a ser pasado pol-as armas, depois d'un longo discurso do fiscal, qu'ó noso camarada ouvía impasible; pro toda a sua impasibilidade caeu cando ouviu o fiscal que facía a petición da derradeira pena, fundandoa no delito de treición. Entón Bóveda ergueuse do infame banquiño, e con palabras cheas de dignidade, revestida toda a sua figura d'unha

areola de gallardía, interrompiu o fiscal e dixo bruscamente:

—¡Traidor, nunca; toda a miña vida se chama Galiza. Meus pensamentos todos non foron mais que pra Hespaña!

Istos son os homes nosos. Homes que saben morrer ollando cara a cara a morte; soilo pode morrer así un home que leve no fondo da y-alma e espírito de sacrificio que e perciso pr'os que sinten toda a fondura d'un ideal coma o que sentía Alexandro Bóveda.

## A loita que comenza en Galiza

Siguen, por disgracia, chegándonos mais notizas de todo o que está pasando na nosa terra, que xa chega o inconcebible, pois agora non somentes executan os seus crímenes nas persoas dos homes que tiñan un ideal de liberdade e de xustiza, senon que xa chegan a facelo con mulleres pol-o solo motivo de ser compañeiras d'ises que, ou foron aseñados depois de ser maltratados nas mazmorras en qu'os tiñan recruídos, sen camas onde repousar seus corpos adocidos pol-os tratos que lles daban seus carcereiros, ou foron obrigados a s'enrolar nas bandeiras do Tercio, tendo que se ver na espantosa situación que supón o ter que loitar contra dos seus irmáns de crás, que nos frentes de batalla loitan pol-a independencia de nosa terra, ó mesmo tempo que loitan pol-a liberdade d'Hespaña.

Pro a pesar de todo isto, non decae o ánimo de todolos peisanos que hay en Galiza, senón pol-o contrario, pois non se concretan a loita pasiva, senon que tamén á fan d'unha maneira autiva. D'isto temos notizas certas que confirman o que tiña chegado os nosos oídos coma un simple rumor e istas notizas son que nas montañas de Monforte existen partidas de campesinos que mais tarde foron engrosadas con camaradas que puideron fugarse das poblacions, e que fostigan d'unha maneira constante ás tropas rebel-

des. Isto mesmo pasa tamén nos montes da provincia da Cruña y en algúns lugares das de Lugo e d'Ourense.

Istos valentes camaradas están sostendo ista loita, cós inconvenientes que supoñen a non fácil adquisición de municions e víveres, que soilo de ves en cando poden conseguir, tendo que expoñerse pra facelo a ter qu'ir ós pobos, escudados na seguridade que dá a obscuridade das noites, pol-o seu coñecimento do terreo, e pol-o auxilio que lles prestan as familias dos compañeiros que, a pesar da estreita vixilancia a que están sometidos, fan o imposible por lles axudar e lles facilitar todolos elementos que poden, cò que están de feito incorporados d'unha maneira autiva á loita.

Outra fase, a pasiva, desarróllese nos campos, frábricas, talleres e demais lugares de produccion.

Nos campos, co-a resistencia pasiva a levar ós mercados das cibdades, os xéneros que son percisos pr'o normal abastecimento, xa que se decataron que d'ista maneira cumpren dous ouxetos: un, que como nas poblacions o fascismo ten masacrando un número inmenso de proletarios, istas achanse virtualmente en poder d'unha soila crás, a explotadora, con toda sua cohorte de feixistas, guardia civil, clero, etc., e d'ista maneira cáusanlles un daño tremendo no que ceceais eles mais sintan: seu estómago. Por outro lado, quedándose con istos alimentos achán a posibilidade de que con eles poden satisfacer as necesidades dos

compañeiros que se encontran loitando nos montes escontra dos mercenarios dos imperialismos extraxeiros.

Nas fábricas co-a non asistencia ao traballo, inda a sabendas de que así expoñense a penas crueis, y-outro tanto pasa nas faenas marítimas, especialmente antr'os pescadores, que conseguiron que pouco a pouco vaian amarrándose os barcos pesqueiros, coque se lles agudizou aos facciosos o problema da alimentacion, non soilo nas poblacions, si que tamén, y-en maior grado, o poder enviar as suas tropas este alimento, que pol-o seu pequeno volumen e ser o mesmo tempo de gran forza vitamínica, resolvíalles a manutencion de gran cantidade de xente.

Como se ve, os crímenes que cometen en Galiza as tropas dos xenerales felóns e treidores, non impiden que os nosos peisanos tomen parte na loita, senón qu'os estimulan e dan lugar a que se mantefia mais viva a llama sagrada da Revolucion proletaria.

Pol-a nosa parte podemos asegurarlles que pol-o qu'a nos respecta seguiremos loitando co mesmo tesón qu'ó temos feito hastra d'agora, na que non pararemos hastra ver chegar o día en qu'as nosas tropas cheguen a Galiza, destruíndo pra sempre todolo que sinifique opresion burguesa, e teñamos restituída nosa terra á Hespaña traballadora, conseguindo pra ela a liberacion material e espíritoal que tanto ansiamos os seus fillos.

NAMUR

## Un grupo de evadidos gallegos nos relatan los episodios del movimiento en Orense

Consecuentes con la idea de dar noticias de Galicia a través de los relatos de nuestros paisanos evadidos, hemos hablado con un grupo de orensanos, que nos han informado de la siguiente manera:

«En Galicia todos los jóvenes están en el frente. No hay quien trabaje las tierras, ni recoja sus frutos. Los fascistas lanzaron unos manifiestos pidiendo a los obreros y campesinos que ingresaran en Falange, asegurando que todo estaba perdonado. Varios días antes de estallar el movimiento estuvieron los trabajadores vigilando las calles, y tuvimos reuniones en las que acordamos pedir armas al gobernador, y al efecto le visitamos. Pero el gobernador había confiado en la palabra del comandante de la plaza y nos dijo que no era necesario que nos dieran armas, pero sí que estuviéramos de vigilancia. Añadió que estaba con nosotros y que nos las daría si fuere menestar, pues contaba con todo lo necesario para reprimir un golpe de Estado.

Salimos desilusionados de la entrevista y muchos se fueron a sus casas, pues decían que sin armas nada podían hacer. El lunes nos reintegramos al trabajo, pues teníamos confianza en el gobernador. A las once de la mañana salía el ejército a la calle y fijaron un bando en el que se

leía: «Nosotros estamos al lado de la República.» Los altavoces lanzaban el himno de Riego y así estuvimos quince días con vivas a España y a la República. Quince días en los que se armaron clandestinamente y se prendía a los más destacados izquierdistas, al mismo tiempo que se ponía en libertad a todos los fascistas que estaban en la cárcel. Más tarde detuvieron al gobernador, y la Guardia civil era cañonaba en las calles a lo de Asalto, que no estaban conformes con la sublevación.

La J. S. U. trató de formar una manifestación, que fué disuelta, diciendo que el movimiento era republicano. De esta manera trataban de engañar a los trabajadores.

A nosotros nos sacaron de la cárcel para ir al frente. Ibamos dispuestos a morir antes que tirar contra nuestros hermanos, en la primera ocasión que tuvimos nos pasamos a las filas leales. El Batallón Gallego ya es conocido en el frente por su heroísmo y por el ímpetu combativo que ha demostrado en cuantas intervenciones ha tenido, así como también es conocido y temido el nombre de Lister.»

Estos evadidos envían un saludo a todos sus paisanos que luchan por la independencia de Galicia.

## ¡Compañeros de la cuarta compañía, seréis vengados!

Aún mi memoria recuerda el tableteo de las ametralladoras y fusiles en aquella madrugada del 13 de marzo, en que el enemigo intentó tomar por asalto nuestras trincheras del Jarama y en la que perdieron la vida tan buenos compañeros como Miguel, Pintos, Máximo y otros, que fueron heridos y siento no recordar. Todos ellos verdaderos héroes, que firmes en sus puestos y que dejando llegar al enemigo a muy pocos pasos de la trinchera los destrozaron e hicieron retroceder luego, dejando en el intento numerosas bajas al pie de la misma e incluso dentro de ella.

A todos ellos, verdaderos camaradas, mi mayor afecto y el de todos los compañeros de la cuarta, que os recuerdan con orgullo de haber sido vuestros hermanos de lucha; en nuestra memoria viven siempre y seréis vengados, aunque para ello sea necesario seguir vuestro camino.

No podemos tampoco olvidar a un auténtico héroe, el camillero Rubí, que todos recordamos entre el fuego de numerosos combates recogiendo los heridos y llegando a donde parecía imposible poder llegar y su temeridad y la de sus abnegados compañeros, llegaba para ver de salvar a aquellos que, heridos, se desangraban sin que nadie pudiese recogerlos. Sólo estos hombres con su valor y arrojo y a costa de su sangre lo hacían, y para ellos nuestro mayor agradecimiento, pues con estos compañeros sabremos ir tranquilos a todas partes, ya que nunca nos faltarán sus auxilios.

Recuerdo a mi compañero de Olimpiada, Miguel, que, como Chuco, Pazó, Paheco y otras anteriormente dieron su vida por la causa, verdadero oficial del Ejército del pueblo, que con su simpatía y cariño para sus milicianos, los cuales le querían como a un verdadero hermano y obedecían ciegamente. Para él no hubo nun-

ca una contestación ni un mal gesto, y sus órdenes eran ejecutadas con verdadero cariño, pues sabían que con su experiencia sólo en beneficio de ellos iban. Yo para todo vosotros, y conmigo la cuarta compañía, tendremos siempre el recuerdo de nuestro cariño y respeto pues nos indicasteis el camino a seguir, y ante vuestros cuerpos frío prometemos seguir vuestras huellas hasta alcanzar el triunfo, para con seguir el cual disteis la vida.

CHICHO

Delegado de la 4.ª Compañía

## El triunfo de nuestras armas nos llevará a Galicia

(Viene de la pág. 1)

nuestra mirada en aquellos campos que labraron nuestros mayores y que hoy son esquilados por nuestros enemigos; y en nuestros hermanos explotados y esclavizados en su trabajo en fábricas y talleres; como en nuestros humildes, pero felices hogares, deshechos por la «bestia parda». Y a nada que nos fijemos veremos roto el encanto de Galicia, a quien se le ha robado con este bestialismo su verdadero cuño de poesía.

Es nuestra tierra la más sufrida, y así debe convertirse nuestro espíritu, a semejanza de ella.

Pero este espíritu de sacrificio ha de ser puesto a prueba en la lucha sin ninguna queja y sin vacilaciones para acercarnos a la tierra querida. Un paso atrás significaría una mayor separación; un paso adelante nos situará cada vez más próximos a ella. Todos los caminos nos llevarán hasta ella, y si los ganamos, iremos restituyendo los hogares a las familias de nuestros hermanos y llegaremos a los nuestros, donde encontraremos brazos que se abrirán para recibirnos, y que hoy están cerrados, en un gesto de espanto, agarrando con las manos el cuerpo que no pueden defender de otra manera.

CEFEJOR

## UNOS MOMENTOS CON PANDO

En nuestra visita a los frentes de Guadalajara hemos conversado unos minutos con el comandante Pando, jefe de la segunda brigada, que con tanta brillantez ha hecho correr por vez primera a las tropas italianas, produciéndoles la catástrofe militar y política que tanto ha repercutido en el extranjero.

A nuestra pregunta sobre la actuación de la brigada, nos contesta:

—La toma de Trijueque, que ha sido el primer tropezón de los italianos en la Alcarria, y donde han dejado la mayor parte de su material de guerra, se debe a la segunda brigada.

Las divisiones del «duce» han corrido. Y para correr mejor han abandonado sus cañones y otros artefactos guerreros que traían.

Después de este gran golpe, que fué el fundamental, otros dos rudos golpes les fueron asettados. Nuestro avance continúa.

La actuación de nuestras tropas ha sido, pues, inmejorable, y estoy satisfecho de su comportamiento. Entre actos que pudieran destacarse figura el de la camarada Antonia Portero y el de un muchacho del batallón Heredia, que fué ascendido a tenien-

te por su comportamiento, cogiéndole al enemigo varios prisioneros y fusiles.

El comandante Pando ha residido veinte años en Galicia y co-



noce bien la idiosincrasia y el temperamento de los gallegos. Basándonos en esto, le pedimos una opinión sobre el concepto que le merece nuestra publicación.

—Me parece excelente — ha contestado el camarada Pando.

Nos despedimos del comandante de la segunda brigada satisfechos de haber recogido estas manifestaciones.

## Nuestro Comisario Francisco Gayoso Frías

(Viene de la pág. 1)

El comisario de la brigada a la que él pertenecía le nombró comisario de compañía, designándole para el batallón Martínez Barrio, de donde la reclamaron para el batallón Joven Guardia, que mandaba el capitán Dorado, paisano suyo. Como allí realizó un trabajo político de importancia, el entonces comisario del batallón gallego, Santiago Alvarez, hoy comisario de la División, le reclamó, y Calloso ingresó en nuestro batallón, siendo hoy el comisario del mismo.

En este cargo está realizando una labor digna de todo encomio, y nosotros nos congratulamos de poderlo consignar así.

## Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

## El teniente Antonio Gómez nos relata sus impresiones del frente

El camarada Antonio Gómez Castro, teniente de la primera compañía, herido en el frente del Jarama, ha visitado nuestra Redacción, y hemos solicitado de él unas impresiones sobre cómo se desarrolló la lucha en aquel frente, donde, como es sabido, fué cortado el avance del enemigo, gracias a la disciplina y al valor de los hombres a quienes está confiada la defensa de este sector.

Contestando a nuestras preguntas, hace las siguientes manifestaciones:

—En nuestro batallón todos se portaron muy bien. Yo fuí herido el 15 de febrero, al intentar recoger a un compañero de la cuarta compañía, y en ese mo-

### COLORES

Los de las trincheras del otro lado nos llaman "los rojos". Ellos no tienen color, son incoloros. Mejor dicho, son multicolores. En sus filas luchan camisas negras de Italia, camisas azules de Irlanda, camisas pardas germanas, quizá alguna camisa dorada. Todos ellos pertenecen a la Internacional Negra. Sin embargo, la prensa americana les llama "los blancos". Ellos consideran al verde como las iniciales de sus gritos subversivos. Son un conglomerado policromado, son unos "camaleones". A su lado se encuentran los viejos verdes y los "pollos" color de rosa. No tienen color definido, son "acromos". En cambio nosotros somos "rojos", luchamos por el color más enérgico y lleno de vida, por el color más viril, más noble.

Ellos se van a ver "negros" para entrar en Madrid; se pondrán "amarillos" de bilis ante nuestra victoria, pues la de ellos está "verde". Quieren aparentar que son grandes personajes, y algunos de ellos (como don Melquiades) son hombres "grises". Sumidos en su acromatosis no notan su coloración heterogénea. Nosotros somos los rojos. El rojo es el color de la carne, el encarnado, el rufo, el bermejo. Ellos son el arco iris internacional, los representantes de la "pluricromatosis".

HEMICROMO

mento me hirieron en el antebrazo, de lo cual me encuentro muy orgulloso por el magnífico comportamiento del batallón y del no menos magnífico del comandante Carmona, quien dió pruebas de una gran disciplina y amor propio.

Todos los compañeros se portaron de una manera heroica y todos estamos dispuestos a luchar hasta dar la última gota de sangre para hacer triunfar en España la causa de la justicia y de nuestra independencia.

Fuó el primer oficial que cayó herido; por eso no puedo dar más detalles de las operaciones. Me trasladaron al Hospital Provincial, donde estuve poco tiempo, pues, habiendo otros compañeros que estaban peor que yo, cedí mi cama y me evacué, y ahora sólo deseo restablecerme pronto para volver a mi puesto.

Así luchan y se comportan en todo momento los oficiales del Ejército que el pueblo, en ocho meses, fundió a su imagen y semejanza con sus mismas aspiraciones, sus mismos deseos y sus mismos intereses.

### PEDRO CALLE CIMADEVILA

El 24 de marzo, a las seis de la tarde, ha muerto, víctima de un accidente de moto, el que hasta hace pocos días fué motorista de enlace del cuarto batallón y hoy perteneciente a la Motorizada, Pedro Calle Cimadevila. Ha sido trasladado su cadáver a Madrid y expuesto en la Motorizada. El sábado 27, a las tres de la tarde, ha salido el féretro de la plaza de Chamberí, al que daban escolta veinte milicianos con bayoneta calada. Despedido el duelo, dieron escolta hasta el cementerio treinta motos, formadas detrás del cadáver, y gran cantidad de coches. Acompañaron al camarada Calle hasta su última morada todos los jefes y oficiales de la Motorizada, el personal de la emisora F. A. -4 T. N, una representación de EL MILICIANO GALLEGO y todas las amistades con que contaba el finado.

En Torrijos dió su vida por la defensa de la República un hermano suyo, también perteneciente al cuarto batallón.



## reportajes del frente

Una vez más hemos ido el frente del Jarama por la misma ruta de viajes anteriores que conducen a él. No han transcurrido muchos días del último viaje y ya encontramos totalmente transformada la situación militar de este frente. Por todos lados observamos las mejoras y el trabajo grande que se ha llevado a cabo en estos últimos días. Los mandos militares no se han cansado de disponer bien las cosas para no encontrarse con sorpresas. Han sido y son previsores y nada fían al azar. Las fortificaciones se suceden unas a otras y de tal forma trazadas que dan la sensación de inexpugnabilidad en aquel frente del Jarama.

Las carreteras que conducen hasta él están debidamente cuidadas y facilitan el transporte de tropas. El mismo frente presenta ahora mejores condiciones militares. Lo cubren amplias y bien construidas trincheras que dominan ventajosamente el frente del enemigo. Nada se ha descuidado. Se ha atendido muy

por la del resto de España, luchan siempre con éxito y al lado de los jefes que tan bien los dirigen.

Obtenemos unas fotos y regresamos acompañados del camarada Gayoso hasta la Comandancia del jefe de la Brigada, camarada López Iglesias, donde saludamos al nuevo comisario de la misma, camarada Del Campo, y al teniente ayudante Lacalle, así como a los compañeros Monterrubio y Magaz. Más tarde, a la llegada del comandante, charlamos con él unos momentos y le pedimos sus impresiones sobre el comportamiento de nuestra Brigada en estas lomas, desde donde se defiende Madrid, la independencia de España y la democracia universal.

La ametralladora hostiliza los intentos del enemigo



El Comandante Suárez, el Comisario Gayoso y el teniente Ayudante Moreu, recorren nuestras posiciones.

(Fotos «El Miliciano Gallego»)

La Plana Mayor de nuestro batallón posa para nuestro periódico

de los matrimonios que a la puerta de su humilde hogar respiran la atmósfera de libertad llevada al pueblito por nuestros soldados.

—¿Cómo y cuándo entraron los italianos en Gajanejos?—les preguntamos.

—Llegaron de noche y empezaron a pegar a las puertas. Tuvimos que levantarnos, porque si no las tiraban.

Todo lo que había de comer se lo llevaron. Estos pobres obreros italianos, traídos a nuestra patria en la creencia de que iban al Africa Oriental, tenían hambre y le quitaron la comida a los que por razón natural debían tener menos que ellos.

Montamos en el coche para dirigirnos a Brihuega. Por la carretera podemos ver a nuestros hombres ocupados en clasificar el abundante armamento abandonado por los italianos y ahora en nuestro poder. Cañones, tractores, bombas de mano, granadas de distintos calibres, equipos telefónicos de campaña, etc. A un lado del camino yacen dos cadáveres italianos de los muchos que los hombres de nuestro Ejército están continuamente enterrando en las llanuras alcarreñas.

En Brihuega, segundo pueblo reconquistado por nuestras tropas, nada anormal ocurría. Soldados republicanos iban y venían por las calles del pueblo. Aquí, como en los demás que recorrimos, la aviación fasciosa se ha ensañado en las casucas humildes de los habitantes. Paredes y techos derribados, huellas de granadas traicioneras, y, sobre ellos, las alas de la República evolucionando invictas, explorando el espacio, en previsión de posibles sorpresas.

### UNA VISITA AL FRENTE DE GUADALAJARA

Deseosos de proporcionar a los camaradas combatientes de nuestro batallón noticias sobre el frente de Guadalajara, salimos temprano para jirar una visita a los pueblos recién reconquistados por las fuerzas de la República. El hermoso sol madrileño que nos acompañaba empezó a negarnos su escolta cerca ya de Torrejón, y una lluvia fina cae, dando lustre a la cinta negra de la carretera, sobre la cual volamos, mejor que corremos. Y así pasamos por Alcalá de Henares, la cuna del manco inmortal.

Guadalajara. La calma es absoluta en esta ciudad tan castellana y tan de piedra, que parece un alud que, desprendido de alguna montaña, cayera rodando a la llanura. Luego Taracena, donde impera asimismo la tranquilidad. Más allá, un poco más allá, empezamos a ver las primeras señales que indican la proximidad del que fué hasta hace poco teatro de la guerra. Varios tanques republicanos ruedan ligeramente por la carretera. A un lado de ésta, descansan varios camiones de los arrebatados por nuestros soldados a las hordas invasoras.

Seguimos hacia Torija. En es-

principalmente a los refugios de los soldados. Hoy mejor que ayer y conforme va adquiriendo más experiencia el soldado sabe que es necesario guarecerse y construir refugios donde puedan instalarse en los momentos de descanso de la lucha, y la calma del día de hoy es absoluta.

El enemigo se habrá convencido de la inutilidad de sus tentativas; todas ellas se han estrellado con el arrojo de nuestras disciplinadas tropas. Ayer noche inició el enemigo un duro combate, que fué rechazado vigorosamente por los hombres de la primera brigada y se convirtió en un fracaso más de las huestes de Franco.

Una amplia tienda de campaña es la Comandancia del batallón y donde encontramos a los camaradas Suárez, nuevo comandante; Ventura, teniente ayudante; capitán Gomeselle, al comisario Gayoso y a los delegados de compañía, Delmiro, Blanco y Chicho, por quienes somos acogidos muy cordialmente y con muestras de gran camaradería.

Una visita por todas las compañías nos dieron ocasión de charlar con los milicianos. Todos ellos conservan alta la moral combativa y el pensamiento puesto en Galicia, por la independencia de la cual, así como

buir la derrota de las divisiones italianas en Guadalajara al mal tiempo, en vez de a la fuerza incoercible de nuestro glorioso Ejército popular.

Esto nos recuerda a aquel rey español que, viendo a su hasta entonces invencible armada derrotada por los buques ingleses en el canal de la Mancha, dijo: "No he mandado a mi escuadra a luchar contra los elementos." Y se quedó tan fresco.

Mientras los que se llaman defensores de la familia, de la tradición y de la patria continúan asesinando impunemente a los obreros españoles, proclamando que en el campo rojo impera el caos y la persecución, los "rojos" católicos vascos celebraron la Semana Santa con la devoción en ellos característica. Claro que esto no hay modo de hacérselo ver a los requetés de Navarra ni a los demás católicos fanáticos de la España rebelde, aunque bien saben cómo sus "amigos" los "nazis" los tratarían de vivir ellos en Alemania, en la Alemania parda

## el PANORAMA NACIONAL

Continuamente se están descubriendo reuniones clandestinas de elementos desafectos al régimen.

Estamos seguros de que si aquellos a quienes compete se tomarán un poco más de interés en la aprehensión de todos los enemigos de la República que aún hay en Madrid y otras capitales de la España leal, pronto estaríamos libres de esta plaga de emboscados y traidores que todavía nos azota.

Las fuerzas republicanas que luchan en el sector de Pozoblanco han logrado romper el cerco que los traidores le habían puesto al pueblo, habiendo avanzado y tomado Alcaracejos y otros puntos, continuando aún el avance. Este esfuerzo de los bravos combatientes del sur de España quisiéramos verlo imitado por los responsables de aquellos frentes que sólo se limitan a poner en los partes de guerra la consabida frasecita: "Sin novedad."

La prensa fascista europea parece haberse puesto de acuerdo para atri-

# EL MILICIANO GALLEGO



Redacción y Administración: AVENIDA DE RUSIA, 15, entresuelo

## CARTA ABIERTA DE LA PRIMERA BRIGADA

Camaradas de la 2.<sup>a</sup> Brigada de nuestra gloriosa 11.<sup>a</sup> División, Heroicos combatientes. Mandos militares y políticos. Cuando al mundo entero ha llegado el eco de nuestras victorias en el frente de Guadalajara, el antifascismo mundial, los trabajadores del mundo, saludan con alborozo, henchidos sus corazones, nuestro triunfo y el valor de nuestro Ejército popular.

A este rincón del Jarama también llegó el eco de vuestro canto de lucha cuando avanzabais y cazabais como a lepóridos a esos mercenarios que el miserable, chulo y cobarde Mussolini envió para invadir nuestro suelo, tomando a España por Abisinia y a Madrid por Addis-Abeba; pero se equivoca el «Musso», porque en España tenemos un ejército con divisiones de acero, con jefes como el «rass» Míaja, como el «rass» Lister, capaces de aniquilar cuantas divisiones y «camisas negras» pueda parir la soberbia y la ambición de un malvado esclavizador de los pueblos italiano y abisinio.

Camaradas de la 2.<sup>a</sup> Brigada, espejo donde debían mirarse muchos por vuestra abnegación en los momentos de sacrificio. La 1.<sup>a</sup> Brigada os saluda y anima para seguir derrotando las hordas italianas del canalla Mussolini, y desea de corazón poder compartir a vuestro lado los días de gloria para nuestra heroica División Lister.

Ahora más que nunca, obediencia ciega a nuestros mandos militar y político. Fe ciega en la victoria total. En el triunfo de la España republicana y democrática del Frente Popular.

¡¡¡Vivan nuestros grandes jefes Lister y Carlos, nuestros valientes Pando y Santiago, Iglesias y Puentel!!!

¡¡¡Vivan los heroicos combatientes de nuestra gloriosa y abnegada División!!!

¡¡¡Viva el Ejército popular!!!

Salud y guerra al fascismo.

Frente del Jarama, 22 de marzo de 1937.

El comisario de la Brigada,  
**JOSE SEVIL**

## DISCURSO DE LISTER EN LA ENTREGA DE LA BANDERA A LA DIVISION

Emocionado recibo la bandera que las Mujeres Antifascistas de Madrid entregan a la División que yo mando. Recojo este homenaje y lo hago extensivo a las otras brigadas que en el frente de Guadalajara tan heroicamente se han comportado. Es necesario también hacer extensivo este homenaje a los jefes que mandan estas brigadas: Pando, «El Campesino» y a otros. Y no olvidarnos ni un

frente decididos a vencer. Aquel miliciano del batallón Thaelmann que, no pudiendo caminar, lloraba como un niño porque no podía entrar en el pueblo. Lo subieron a un tanque y seguía llorando, pero no de pena, sino de alegría. Estos hombres han soportado dos días sin comer y, hambrientos, han marchado al ataque sin dar un solo paso atrás. Estos fueron los hombres que hicieron «cha-



solo momento que si en el frente de Guadalajara ha sido posible derrotar tres divisiones completas del Ejército italiano ha sido porque en el frente de Guadalajara se han opuesto resistencias por los mejores hijos del pueblo; porque estos hijos del pueblo se han marchado a la sierra y a otros lugares del combate. Porque las brigadas que allí están combatiendo están dirigidas por jefes de brigada y por jefes de batallones que sienten la lucha del pueblo trabajador, martirizado por el fascismo antes del 18 de julio. Porque estas victorias sobre las divisiones italianas no hubieran sido posibles si esos hombres no hubiesen sabido cumplir con su deber. En estos combates no dieron un paso atrás. Todos marcharon al

quietear» a los italianos, cogiéndoles centenares de fusiles, centenares de ametralladoras, docenas de cañones, docenas de camiones y millones de municiones. Estos fueron los hombres que derrotaron a las divisiones italianas. ¿Es que estos hombres son de carne diferente? Son de carne y hueso, como los otros; pero estos hombres marchan al combate con una disciplina, están perfectamente disciplinados y están siempre en su puesto. Jamás un soldado tiene que preguntar: «¿Dónde está mi cabo? ¿Dónde está el sargento? ¿Dónde está el teniente? ¿Dónde está el capitán?» Cada uno está siempre en el puesto que le corresponde. El soldado sabe siempre de los suyos. Es necesario que esto se sepa. Es neces-

rio terminar de una vez para siempre con los que tienen estrellas para pasearse por las calles de Madrid y no están en el puesto que tienen que ocupar, así como los militares del anterior Ejército, que no cumplen con su deber; como es necesario también terminar con los mandos creados desde el 18 de julio, que no saben cumplir con su deber, que han cogido las estrellas... (Grandes aplausos impiden al orador terminar la frase.)

Es necesario terminar de una vez y para siempre con los que, cuando hay un retroceso, dicen que los soldados no le han seguido. Hacía falta preguntarles dónde estaban ellos. No hay soldados malos; todos los soldados son buenos. Hay mandos buenos y malos, y al que no sabe mandar hay que degradarle. Se puede hacer de un soldado un comandante, como se puede hacer de un comandante un soldado. Cada uno para lo que sirva. (Aplausos.)

El triunfo ha sido posible también porque los hombres que luchan son fuerzas que se han convencido de que el Gobierno actual de España, el Gobierno del Frente Popular, dirigido por el camarada Largo Caballero, es el único Gobierno que nos puede conducir a la victoria. Están convencidos estos soldados que en el frente de Guadalajara han ido al combate de que el Gobierno actual de España hace todo lo que necesitamos que haga; pero es necesario también que todos nosotros ayudemos a este Gobierno. Es necesario que esta confianza plena que todos tenemos en nuestro Gobierno del Frente Popular se demuestre con esa ayuda práctica. Es necesario que nosotros no nos limitemos a hacer una crítica. Es necesario también que exista una compenetración entre la retaguardia y el frente, porque en la retaguardia no son todos malos; hay, sí, canalla que viven de la guerra. La retaguardia es un frente de lucha; esto es claro para todos. Es necesario estrechar las relaciones entre la retaguardia y el frente.

Hay que terminar con eso de que, cuando un soldado viene del frente, se le mire con desprecio porque viene sucio o trae piojos. Hay que organizar la retaguardia. Con una retaguardia bien organizada podemos tener el mejor Ejército del mundo. Porque hay que evitar que ningún canalla promueva rencillas entre los partidos o entre los sindicatos, cuando todos los hombres que luchan en el frente lo hacen como hermanos y por la misma causa.

Camaradas: yo termino. Esta misma noche, cuando regrese adonde debo de estar, yo, así como también los delegados que aquí están de los batallones, daremos cuenta a vuestros hermanos que luchan en las trincheras de este homenaje que vosotros, antifascistas de Madrid, nos habéis dedicado.

No son éstas las últimas grandes victorias sobre nuestro enemigo. Os prometemos otras mayores para derrotar al fascismo definitivamente. Salud.

**SE RUEGA A TODOS NUESTROS LECTORES Y A LAS INSTITUCIONES O CENTROS EN DONDE SE RECIBA NUESTRA PUBLICACION NOS ENVIEN LIBROS ESCRITOS EN GALLEGO Y LOS QUE, ESCRITOS EN OTRAS LENGUAS, SE REFIERAN A GALICIA, CON OBJETO DE CREAR UNA BIBLIOTECA PARA NUESTRA OFICINA DE ORGANIZACION Y PROPAGANDA**

**Combatientes gallegos:  
La liberación de Galicia necesita de nuestro esfuerzo.**

**Defender Madrid es libertar a Galicia, en una fecha no lejana, de la tiranía a que en estos momentos está sometida.**

## CARTA ABIERTA DE LA SEGUNDA BRIGADA

A todos los soldados, oficiales y jefes, al camarada Iglesias jefe de la brigada; a los comisarios y delegados políticos:

Camaradas: con gran emoción y orgullo recibimos vuestra carta enviada desde el frente del Jarama a todos los componentes de la segunda brigada que en este frente, hombro con hombro con las demás brigadas de nuestro gran Ejército infligimos una derrota seria a las tropas de Mussolini.

Vuestra felicitación y vuestro saludo al camarada Lister, al gran jefe de nuestra división, y a nuestra brigada nos llenan de satisfacción y alegría, y refuerzan aún más nuestro espíritu de combate.

Nosotros también sabemos que todos los combatientes de la primera brigada deseáis estar a nuestro lado para, según hasta ahora juntos supimos resistir los ataques brutales del enemigo en decenas de combates, ahora, también juntos, atacarle hasta destruirlo.

Conocemos vuestro arrojo y heroísmo, bravos soldados del batallón Victoria, del Amanecer, Corbata y de los valientes muchachos gallegos; sabemos cómo llenos de alegría recibíais la noticia de la derrota de Mussolini en este frente; pero camaradas, todavía nos quedan días de lucha, y que compartiremos juntos hasta liberar nuestra patria del fascismo invasor.

Días de duros combates nos restan; pero también días de gloria, cuando nuestra victoria definitiva sea un hecho.

Vosotros, hoy en el frente del Jarama; nosotros en este frente, haremos que la historia de hechos heroicos de nuestra 11.<sup>a</sup> División sea cada vez más gloriosa.

«No pasarán», dijimos al principio; «Pasaremos», dijimos después, y «Pasamos», podemos afirmar ya hoy.

Nunca nuestra España será una colonia del fascismo. Donde las necesidades de la guerra lo exijan, donde el Gobierno del Frente Popular mande, estaremos nosotros defendiendo nuestra patria hasta conseguir verla libre de enemigos exteriores e interiores.

Recibid todos vosotros, valientes luchadores de la primera brigada, nuestro abrazo fraternal y la promesa sincera de que honraremos siempre, como lo hacéis también vosotros, a la división que pertenecemos y al Ejército popular español, honra y gloria del antifascismo de todo el mundo.

¡Viva la 11.<sup>a</sup> División!

¡Viva nuestra lucha por la independencia nacional!

¡Viva el Ejército popular español!

El comisario de Guerra,  
**SANTIAGO ALVAREZ**

El jefe de la segunda brigada,  
**PANDO**

Frente de Guadalajara: Trijueque, 28 de marzo de 1937.

## ¡LIBERTADO!

Clarean las primeras luces de una aurora primaveral. Detrás, muy detrás de nuestros parapetos, comienzan a recortar sus siluetas los montes parduzcos.

Los hombres tendidos en las trincheras duermen un sueño cansado. La guardia vigila ojo avizor allá, enfrente, donde otros ojos de mirada turbia vigilan nuestros movimientos.

Un ruido, sordo al principio, llega hasta el camarada que guarda el parapeto. El fusil preparado por encima de él. De pronto, de entre unos chaparrros, surge la silueta inconfundible de un hombre. Y una voz rasga el aire: «¡Hermanos!» Y hay en ella tanta emoción, tanta sinceridad, que aquel que oteaba la pieza para no errar el tiro, salta del parapeto, para fundirse con el que llega en un abrazo fuerte, estrecho. Y así, con lágrimas de emoción en los ojos, los sorprenden los camaradas que antes dormían. Ante tanta nobleza permanecen mudos. Una ráfaga de ametralladora mal dirigida rompe la belleza del cuadro. Saltan el parapeto, y una vez repuestos, cuenta él, el liberado. Yo lo miro. Es joven, fuerte. Viste mal.

Era marino, allá en su tierra, Ferrol. Está asombrado. En su

cara se pintan las más diversas emociones.

Por una casualidad del Destino, sus ojos, cuando abandonó el infierno que a su espalda dejaba, fijáronse, pusieron proa a un parapeto escogido al azar, donde detrás palpitan los corazones de muchos gallegos. Todos quieren hablar con él. Sembrado lo disputan. Hablan de la tierra.

Indagan, preguntan. El cuenta que vio las huellas que dejó la fiera fascista al sentar sus garras en aquella tierra tan querida y tan amada. Coruña, Vigo, El Ferrol, Villagarcía, Tuy, Betanzos, La Puebla, ciudades queridas donde todos dejaron pedazos de corazón. Y es una visión tan clara de lo que allí ocurrió la que él da, que los puños se crispan y los labios mascullan una maldición.

Al fin lo dejan. Ya lo veo bajar sonriente, ambientado ya. Pienso en tantos otros que, como él, viven horas horribles, esperando la coyuntura para poder huir, y cuando lo hacen, lanzan al aire, con toda la ferza de sus pulmones, ese grito, que es un canto a la libertad:

—¡Hermanos!

LACALLE

Frente del Jarama.